



El cine que resta
Melissa Mutchinick
Arkadin (N.º 11), e044, agosto de 2022. ISSN 2525-085X
<https://doi.org/10.24215/2525085Xe044>
<http://papelcosido.fba.unlp.edu.ar/ojs/index.php/arkadin/>
Facultad de Artes. Universidad Nacional de La Plata

EL CINE QUE RESTA

The Cinema that Remains

MELISSA MUTCHINICK | melissamut@gmail.com

Instituto de Producción y Enseñanza del Arte Argentino y Latinoamericano.

Facultad de Artes. Universidad Nacional de La Plata. Argentina

Recibido: 15/03/2022 | Aceptado: 23/06/2022

Reseña a Gustavo Galuppo Alives (2022). *Después de Godard. La legitimidad de lo incierto*. Ciudad Gótica. Colección estación cine n°29, 118 páginas.

RESUMEN

Así como en *El cine como promesa* (Galuppo, 2018), al finalizar la lectura de *Después de Godard. La legitimidad de lo incierto* (Galuppo, 2022) nos vemos inmersxs precisamente en una incertidumbre. Una incertidumbre innominada. Una invitación al discurrir del pensamiento de Galuppo, un campo abierto a lo incierto. El cine que resta es, para Galuppo, el cine del desastre. Después de la destrucción total, lo que queda son las ruinas desde donde (re)construir, donde anida el deseo de otro cine capaz de inventar-crear otro mundo.

PALABRAS CLAVE

Cine; imagen; ruinas; historia; filosofía

ABSTRACT

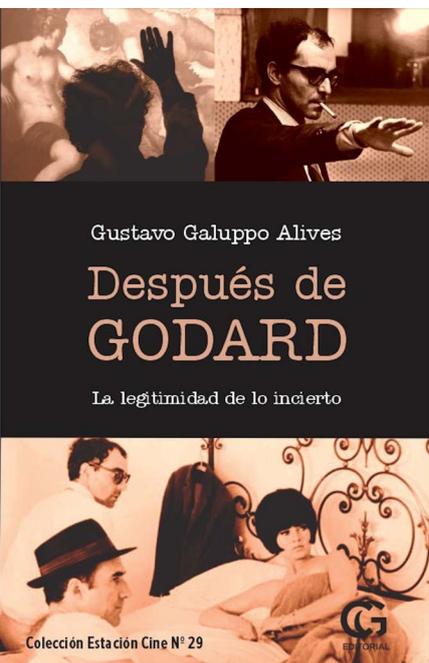
As it happens with *El cine como promesa* (Galuppo, 2018), after reading *Después de Godard. La legitimidad de lo incierto* (Galuppo, 2022) we see ourselves immersed in uncertainty. An unnamed uncertainty. An invitation to Galuppo's thought process, a field open to the uncertain. The cinema that remains is, for Galuppo, the cinema of disaster. After total destruction, what remains are the ruins from which to (re)build, where the desire for another cinema capable of inventing-creating another world is possible.

KEYWORDS

Cinema; image; ruins; history; philosophy



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NonCommercial-CompartirIgual 4.0 Internacional



En *Después de Godard* (2022), a través de un discurso rizomático, Gustavo Galuppo retoma una y otra vez sobre los mismos tópicos —imágenes y conceptos ideados por él, como el de *porta-huellas* (Galuppo, 2022, p.69)—para asomarse a lo indecible de lo que intenta decirnos. Sin embargo, en cada retorno, una luz nueva destella en ellos. Por repetición, por acumulación, vamos conectando sus ideas, y con ellas las nuestras. Ideas del cine, filosóficas, políticas, ideológicas. Se van creando resquicios, bifurcaciones del pensamiento que nos abren rendijas para vislumbrar otros caminos posibles. Como en *El jardín de senderos que se bifurcan* (Borges, 1956), nos sumergimos en el laberinto de sus pensamientos. Navegamos por él como por las redes interminables de internet, donde todo se conecta con todo; lo pequeño, la cosa *cualesquiera*, con el universo; el aquí y ahora, el instante, con el pasado; el cine y la imagen con la historia, la memoria, la religión. Y entre todo eso, *el mundo*. Como una constelación (Benjamin, 2022 [1942]), como el *Aleph* (Borges, 1998). En el pensamiento de Galuppo está todo y todo al mismo tiempo.

Mediante una prosa poético-filosófica, que se desliza cómodamente a través de las ideas de reconocidxs pensadores, ejerciendo un apropiacionismo con el cual va (re) configurando sus ideas¹, tal como lo indica al inicio del libro: «Muchas veces la base de las ideas aquí propuestas se menciona. Autores y autoras como Michel Foucault, Giorgio Agamben, Chantal Millard, Alain Badiou, Judith Butler, entre otros y otras, visitan repetidamente estos textos, los marcan o los posibilitan. Pero también, seguramente, hay otros nombres que se inscriben profundamente, pero sin mencionarse, porque tal vez, de tan absorbidas sus ideas, de tan familiares, han pasado ya a reconocerse, feliz y discutiblemente, como propias». (Galuppo, 2022, p. 12). Inscribe así su mirada sobre Jean-Luc Godard para, a partir de ahí, trazar las líneas en fuga de su propio pensamiento sobre el cine —sobre lo que fue, lo que es, lo que debería ser o lo que podría ser—, sobre las imágenes en sí —imagen entendida como *porta-huellas*: «puras operaciones de sentido desplegadas temporalmente en superficies planas a partir de determinados soportes» (Galuppo, 2022, p.82)—, sobre la historia y su devenir, y sobre el mundo —con la esperanza siempre presente de que otro mundo es posible. Sobrevuela su discurso un melancólico desencanto, pero donde nunca pierde la esperanza.

La imagen del *Angelus Novus* (Benjamin, 2022 [1942]) atraviesa las páginas del libro. Las ruinas están allí, pero a pesar de que un viento nos arrastra inevitablemente hacia adelante, a eso llamado *progreso*, Galuppo intenta detener, suspender el tiempo. Es eso lo que lo maravilla de Godard, o mejor dicho de Godard y Anne-Marie Miéville. La suspensión de la imagen en el tiempo, la suspensión del cine: «interrumpen el movimiento del cine, lo suspenden, y lo dejan allí, reposando sobre sí mismo, disfrutando finalmente de la gracia de saberse disponible para nuevos y diversos usos» (Galuppo, 2022, p. 59). Según Galuppo, el ángel de la historia de Godard y Miéville «transforma las ruinas acumuladas a sus pies en la oportunidad de una poética de otro porvenir. En un nuevo paisaje que hace de la historia una oportunidad de redención» (Galuppo, 2022, p.60).

Desechos, ruinas, escombros. Imagen desde la cual se proyecta el horizonte de lo-por-venir —del porvenir—. El cine se presenta como promesa donde otro mundo es posible, uno que permita proyectar la belleza de futuros no pautados por el capitalismo.

La estructura del libro se compone de tres partes, o bien podría decirse de tres portales: 1. Herencia. 2. Ruinas. 3. Acceso. Cada uno de estos portales nos transporta a los mundos ideados (idealizados) por

¹ Desde Parménides a Didi-Huberman, pasando por Platón, Spinoza, Friedrich Nietzsche, Martin Heidegger, Jacques Derrida, Walter Benjamin y Gilles Deleuze, entre otrxs.

Galuppo, que no dejan de ser uno mismo, como si nos moviéramos en un círculo espiralado que nos lleva a enfrentarnos siempre con los mismos interrogantes-desafíos: ¿qué hacer con la imagen? ¿qué hacer con el cine? ¿qué hacer con las ruinas? ¿Es posible otro cine que nos redima de este mundo? ¿Es posible otro mundo?

HERENCIA

«La herencia es una carga pesada que debe alivianarse en la selección y en la destrucción, desechando, transformando, (re) creando».

Gustavo Galuppo, 2022, p. 17

Como un mapa abierto, recorre la obra de Jean-Luc Godard, junto a Anne-Marie Miéville, a quienes considera como a lxs que liberan el terreno a nuevas experiencias, quiénes crean un espacio vacío, disponible para otros usos, otro cine posible, por venir. Encuentra en esta forma de liberación cuatro nociones claves que le permiten pensar la imagen, el cine y el mundo, que serán el hilo conductor que nos trasladará por los próximos portales: 1. Lo indecible, como aquella modalidad que se traza en la figura del *entre* que signa a las imágenes, lo múltiple, la contradicción. 2. El acontecer y el acontecimiento: el acontecer es el instante fugaz, único e irrepetible, el experimentar «en» y «con» el mundo, allí donde se produce la irrupción de lo impensado, sucede, simplemente, «a veces el cine sucede, y eso es asombroso, que el cine aún suceda» (Galuppo, 2022, p. 43); el acontecimiento, es casi una epifanía, lo inconmensurable que se produce en el instante en que la imagen se desarma en las huellas de la memoria, como vestigio. 3. La memoria, entendida en términos de imagen, es para Galuppo «tiempo condensado en un instante» (2022, p.50). 4. La redención, el horizonte último del cine de Godard, redimir a las imágenes y al cine de su culpa y complicidad con los horrores de la historia e incorporarlas al flujo de la memoria. Galuppo indaga en la obra de Godard-Miéville para dar cuenta de lo que ella abre y posibilita, de lo que deja como herencia.

RUINAS

«El cine no podrá (éticamente) más que replantear aquel proyecto y volverse contra sí mismo. Salir de lo archirepresentativo, caminar el borde áspero de sus límites. Saberse y hacerse ruina».

Gustavo Galuppo, 2022, p. 77

Aquí Galuppo se interroga, discute y repasa varias cuestiones que marcan su pensamiento sobre el cine y el mundo. Casi a modo de manifiesto, recorre un extenso y sinuoso camino en el que promueve —y combate por— otro cine. Desligado de la representación, de la mimesis, de la referencialidad y de las bases fundacionales del cine clásico. Retoma el tema de lo irrepresentable para el cine, ligado a los horrores sucedidos en la historia, a la estética del exterminio y el genocidio —Auschwitz—, para (re)pensar el lugar de la imagen, sus usos, así como su poder y su potencia. Apuesta por una poética-política de la reinención, por una destrucción creativa: destruir el cine para provocar su renacimiento, suspenderlo o interrumpirlo. Desactivar el poder de la imagen para dejarla reposando en su potencia —la posibilidad de lo múltiple y de la contradicción—. Destruir y construir. Busca el límite no como clausura sino como acceso.

ACCESO

«Lo visible se construye sobre determinadas condiciones políticas de posibilidad».

Gustavo Galuppo, 2022, p. 89

Lo enunciable y lo visible. Galuppo problematiza aquí la cuestión de la mirada, entendida en términos políticos: una imagen es el resultado del trabajo de una mirada —sobre las cosas, sobre el mundo— mediada por cierta tecnología. La mirada hecha imagen define y determina un marco que oscila entre el adentro y el afuera, creando una sincronía entre ésta, es decir, el lugar político desde el cual se enuncia, con una determinada ideología. En este sentido, activar el marco, para Galuppo, implica poner a circular la mirada, descentrarla, multiplicarla, desincronizarla. En otras palabras, volverla evidente, develar la lógica política de su emplazamiento y permitir que el afuera de la imagen tenga lugar. Poner en evidencia lo inacabado de la imagen —de toda imagen—. Activar el marco, para Galuppo, es activar el pensamiento a través de una poética del pensar y de un pensar en términos poéticos.²

REFERENCIAS

Benjamin, W. (2022 [1942]). *Tesis sobre el concepto de historia y otros ensayos*. Cúspide.

Borges, J.L. (1998 [1949]). El Aleph. En *El Aleph* (pp. 175-198). Alianza editorial.

Borges, J.L. (1956 [1941]). El jardín de senderos que se bifurcan. En *Ficciones* (pp.97-111). Emecé.

Galuppo, G. (2022) *Después de Godard. La legitimidad de lo incierto*. Ciudad Gótica.

Galuppo, G. (2018) *El cine como promesa*. Sans Soleil.

² Galuppo menciona dos cineastas que se acercan (o logran), después de Godard, este descentramiento de la mirada: Franco Piavolli en *El planeta azul* (1982) y Sergei Loznitsa en *Austerlitz* (2016).